

El 711, mil trescientos años después

Alberto M. Cuadrado

Uno de los más importantes acontecimientos de la historia de España ocurre en nuestro suelo. En el año 711, las huestes visigodas de don Rodrigo son derrotadas por un ejército musulmán proveniente del Norte de África, con un contingente de tropa, en su inmensa mayoría, de procedencia bereber y árabe. Esta derrota supone la desaparición de la monarquía Hispano-visigoda y la llegada de un nuevo pueblo con una nueva religión y una nueva cultura. La Edad Media española tiene un nuevo sello de identidad, que la diferencia del Medievo del resto del continente. Los visigodos, asentados ya durante tres siglos en lo que fue la provincia romana de Hispania, mantenían una gran inestabilidad política, debido a las continuas disputas nobiliarias. Este elemento fue decisivo en la marcha de los acontecimientos.

Y aconteció una épica batalla en nuestra tierra. La tradición la ha bautizado con el nombre de Batalla del Guadalete, ya que, según ésta, tuvo lugar en las orillas de este río en algún lugar del término jerezano. Como es bien sabido, la tradición, la leyenda y la historia a menudo se enfrentan y provocan un amplio y dilatado debate entre investigadores, estudiosos y aficionados a la historia; por ello, también esta ‘batalla de batallas’ de la historia de España ha recibido el nombre de ‘Batalla de la Janda’, puesto que no son pocos los especialistas que aseguran que fue en las orillas de este lago donde aconteció el enfrentamiento. Trataremos, en la medida de lo posible, de aportar un poco de luz sobre los hechos que acontecieron, a través de varios artículos, valiéndonos de las fuentes tanto árabes como cristianas, inmediatamente posteriores a la conquista de buena parte de la Península, que describen con todo lujo de detalles la batalla.

Hay un libro, poco conocido, escrito por D. Simón de la Rosa y López, catedrático de la Universidad de Sevilla, en el año 1911, y que lleva por título: ‘*El lugar en que se dio la batalla del Guadalete*’. En dicho libro escribe lo que será para nosotros la tesis principal de nuestros artículos. En la página 8 dice lo que sigue: ‘...sentaremos como un hecho que la batalla del Guadalete se dio junto a Jerez de la Frontera, a orillas de su expresado río, el 19 de Julio de 711 de Jesucristo, si es cierta la fecha que le señalan los mejor informados en la materia...’.

Las fuentes que tenemos son las crónicas de los escritores cristianos, y las crónicas y libros árabes, entre ellas están las que fueron inventariadas por Casiri en la *Bibliotheca Escorialensis*. Veamos cómo refieren el hecho las crónicas árabes. Dice Al Himyari en el *Kitab Al Rawd Al-Mijtar*, 340: ‘...Lakko. Ciudad de Al-Ándalus en el territorio de Sidonia. A orilla del río de esta, el rey de Al- Andalus, Rodrigo, a la cabeza de sus tropas cristianas, se encontró con Tariq Ben Ziyad acompañado de sus contingentes musulmanes el domingo 28 Ramadan del año 92 de la Hégira (19 de Julio de 711)...’. Este fragmento está extraído del libro de Juan Abellán Pérez ‘*El Cádiz islámico*’, UCA, 1996.

El propio historiador sirio-maronita Casiri recoge en la crónica de Aben Aljatib: ‘...El río Led, del distrito de Jerez...’ (Casiri, II. 183). Al Idrisi, traducido por Conde, también lo recoge en su ‘*Dikru ál-Ándalus*’ (Descripción de España). Este geógrafo del siglo XII escribe: ‘...salió contra las hueste musulmanas, y peleó con ellas Edhrik, rey de Arrum, y fue con él el combate sobre Nahr-led de los términos de Xeris, y fue muerto en ella, y se consiguió la conquista del Andalus...’. Edhrik es, desde luego, Rodrigo. Arrum, significa Grecia. Genéricamente, todo lo occidental. Xeris es Jerez. El término Nahr, significa río, en bereber.

En su ‘*Conquista de España por los Árabes*’, escrita por Al Makkari, tomo 1.º, página 156 y ss., escribe: ‘...El ejército de Rodrigo constaba de 100.000 hombres, frente a los 12.000 combatientes de Tarik. Con ellos estaba Julián, conde de Ceuta, con sus tropas. Cuéntase que cuando estuvieron próximos los dos ejércitos, los hijos de Witiza, se concertaron para hacer traición a Rodrigo, diciéndole (a Tarik) que aquel (Rodrigo) había usurpado el trono de su padre,

prometiendo que se pasarían a él en el momento del combate. El encuentro fue a orillas del Guadalete, distrito de Sidonia, en Julio del 711. Encontráronse los dos ejércitos en el lago, y combatieron reciamente, hasta que las alas derecha e izquierda del de Rodrigo, que estaban al mando de los hijos de Witiza, emprendieron la fuga. El centro, en que estaba Rodrigo resistió un poco, hasta que se desmoronó. Los musulmanes los persiguieron, causándoles gran matanza. Perdióse la huella de Rodrigo, y nada se supo de él; sólo encontraron su caballo que tenía una silla de oro, con rubíes y esmeraldas...’.

En el ‘*Ajbar Machmuá*’, obra anónima del siglo XI (antes conocida como el Anónimo de París): ‘...Encontráronse Rodrigo y Tarik, que había permanecido en Algeciras, en un lugar llamado El Lago, y pelearon encarnizadamente; mas las alas derechas e izquierdas, al mando de Sisberto y Obba (Opas), dieron a huir, y aunque el centro resistió algún tanto, al cabo Rodrigo fue derrotado... el 28 de Ramadhan y concluyó el 5 de Xawel (19-26 de Julio)...’. Entre las Crónicas medievales cristianas (Cronicones): 1, La Crónica de Isidoro de Beja, llamado el Pacense, o Pax Julia, escrito hacia el 750. 2, Texto del continuador del Biclarense (724). 3, Texto de Pablo Diácono (mediados del siglo VIII). 4, Texto de De Sebastián De Salamanca (870). 5, Crónica del monje de Albelda (Albeldense). 6, La crónica de Vulsa. 7, Texto Moissiacense. 8, Texto del Anónimo Lusitano (mitad del siglo XII). 9, Texto del Monje de Silos (mediados del siglo XI). 10, Texto de Lucas de Tuy. El contenido de estos textos coincide básicamente en la descripción que de la batalla hacen las fuentes árabes.

Destaca sin lugar a dudas como primera obra histórica, considerada como tal, basada en hechos y no en leyendas, El Códice de Toledo. También es conocido como la Historia Gótica y el Cronicón Toledano. Su verdadero nombre es De Rebus Hispaniae. Esta obra fue escrita por el arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada, en el siglo XIII, hacia 1243. Y dice lo siguiente: (I. III, c. 20) ‘Cumque venissent ad fluvium qui Guadalete dicitur, prope Assidoniam quae nunc Xerez dicitur.’ ([Vino -el rey Rodrigo- con su ejército para resistir a los moros] y cuando llegó al río que se llama Guadalete, cerca de Asidona, que ahora se llama Jerez).

Frente a los historiadores que sitúan la batalla en Guadalete, otra corriente de historiadores: Gayangos que traduce la crónica de Al Razi (Crónica del moro Rasis), Saavedra, y sobre todo, Reinhart Dozy, la sitúan en La Janda (Barbate). Basándose en la traducción de algunos cronistas de la palabra, ‘Wadi-Becca’, Dozy, en el manuscrito de Leiden (1848), de Ebn Ádzari, ‘*Historia de España y África*, y en su *Historia de los musulmanes de España*’, la sitúa en el río Salado (Barbate). También lo hace Miguel Mancheño y Olivares en su libro ‘La Batalla del Barbate’, (1899).

Otra moderna corriente de historiadores son ‘negacionistas’. Es decir, sostienen que la batalla nunca tuvo lugar. El historiador Claudio Sánchez-Albornoz, en sus ‘*Estudios Polémicos*’ (1979), escribe que ‘...Táriq y Rodrigo lucharon en el Wádi Lakka, o lo que es igual, en el Guadalete...’. Para ello enumera a los historiadores y cronistas árabes en los que basa su afirmación (Al-Wáqidi, Ibn Habíb, Ahmád al-Rázi, Ibn al-Qutiya, Ibn Hayyán, Ibn al-Atór, Ibn al-Abbár, Ibn Īdári, Al-NuwayrÍ, Ibn al-JaatÍb, Al-HimyarÍ y Al- MaqqarÍ). Parece evidente que la Batalla de Guadalete, ocurrió en un lugar llamado Wádi-Lakka. O sea el río del Lago o el río de Lacca.

Harold V. Livermore escribió una obra histórica que hoy se ha convertido en uno de los clásicos de nuestra historiografía: ‘*Orígenes de España y Portugal*’ (trad. esp., 1988). En dicha monografía analiza de forma muy detallada los pormenores de esta batalla que bautiza nuestro suelo.

‘Ceuta era una de las ciudades costeras en las que había gobernadores de los reyes visigodos... y ella y las de su alrededor estaban bajo el mando de un infiel... llamado Julián... La personalidad de este comes ha estado envuelta en una densa nube mítica y se ha especulado mucho acerca de si este personaje era un exarca bizantino, un ‘comes’ visigodo o un jefe bereber... Da la impresión de que fueron enviados a Muza emisarios del partido vitizano para sugerirle la posibilidad de una intervención musulmana. A este respecto hay un fragmento muy clarificador recogido en la Crónica de Ibn Al- Sabbat: ‘...Habían concertado (los witizanos) entrambos

emprender la fuga con las dos alas del ejército cristiano cuando hubiere lugar el encuentro de Rodrigo con las huestes de los musulmanes, y decían: La gente que nos invade no tiene propósito de permanecer en nuestro país. Desean sólo capturar botín y volver a sus tierras. Quizá el que nos arrebató el trono de nuestro padre (Rodrigo), perezca en el combate y vuelva a nuestras manos el poder...’.

Los musulmanes pusieron dos condiciones: que el comes tuviera el dominio de Ceuta y que proporcionase los barcos para la travesía. De esta manera, los musulmanes recibían una garantía y una seguridad de que las cosas se harían secretamente... La dirección de la expedición exploratoria se atribuye a Tarif Ibn Mulluk, supuesto gobernador de los bereberes de Tánger. Fue trasladado al otro lado de Estrecho en medio de la oscuridad con cien jinetes y cuatrocientos infantes. Los expedicionarios encontraron muy poca resistencia, y tras saquear algunos fundos agrícolas y pueblos cercanos al Estrecho, volvieron con el botín conseguido. Esto se supone que ocurría en julio de 710... Pero, en la primavera de 711, Tariq tenía unas fuerzas de unos 7.000 hombres. Atravesaron el Estrecho en los cuatro barcos proporcionados por el comes y el desembarco tuvo lugar el 27 de abril o en uno de esos días. Normalmente se admite que tuvo lugar en Algeciras... Desde allí, Tariq avanzó hacia el Este y el Norte... Según la ley de Wamba, todos los seniores y preladados que vivían en un entorno de ciento treinta kilómetros tenían que haber acudido a combatir la invasor... asumió la defensa el hijo de una hermana de Rodrigo llamado... Evantius... dux de Córdoba o de Sevilla. Fue derrotado y muerto, y la defensa de la Bética debió quedar desatendida hasta la llegada de Rodrigo... Sevilla debía ser partidaria de Vitiza y de su familia. Las noticias debieron llegar al Norte a primeros de mayo. Rodrigo abandonó la campaña contra los vascones y marchó hacia el Sur... Mientras tanto, Tariq había escrito una carta a Muza, en la que le comunicaba haber ocupado ‘la isla’ y ‘el lago’. Daba cuenta de la inminente llegada de Rodrigo al frente de un ejército muy numeroso y pedía refuerzos. Muza le envió otros 5.000 hombres, con lo que hacía un total de 12.000. La mayor parte de los recién llegados eran de las tribus Gumara, de la región de Ceuta. Las estimaciones musulmanas de la composición del ejército de Rodrigo son muy exageradas. Así, Akhbar Majmu’a dice que lo formaban 100.000 hombres... La crónica de 754 se limita a decir que Rodrigo murió y que el ejército de los godos fue puesto en fuga. El orgullo godo se vio profundamente afectado por el hundimiento del reino de Toledo y esta discreta referencia no es quizá sorprendente. Lo que es más extraño es que los autores musulmanes no sean apenas más explícitos al narrar la victoria que les abrió las puertas de tan grandes triunfos. El Akhbar dice solamente que Rodrigo y Tariq lucharon ferozmente, pero que las alas del ejército visigodo huyeron y que el centro, tras una breve resistencia, fue finalmente derrotado y diezmado. Rodrigo desapareció y no se sabe lo que fue de él, pues los musulmanes sólo encontraron su caballo blanco y su silla de oro adornada con rubíes y esmeraldas incrustados y un manto dorado. El precioso animal había caído en unas marismas y se supone que el rey desapareció en el fango y su cuerpo no fue encontrado... Ibn al-Athir (1160-1273)... comienza a hablar algo de la historia de los visigodos, pero la narración de la batalla se limita a un párrafo. Tuvo lugar a orillas del río Lakka, en la región de Sidonia, el 19 de julio del 711 y consistió en una serie de combates parciales que se desarrollaron a lo largo de ocho días. Dos parientes del antecesor de Rodrigo, que mandaban las alas del ejército, traicionaron al rey, suponiendo que los musulmanes se marcharían cuando estuviesen satisfechos con el botín obtenido y les dejarían el trono a ellos. Los hombres de Rodrigo fueron puestos en fuga y él mismo se ahogó en el río o en un lodazal. Ambas partes, antes de entrar en batalla abierta, tenían la costumbre de acercarse cautelosamente, acampar y estudiar el número y la disposición del enemigo. Esto puede explicar la afirmación de que la lucha duró una semana. El combate decisivo debió comenzar el 19 de julio. Tanto las fuentes cristianas como las musulmanas se refieren a la traición... Una vez tomada la decisión de traicionar a Rodrigo, no era necesario que se produjese más que una simple escaramuza. Incluso el lugar de la lucha es poco seguro. Los escritores musulmanes lo sitúan ‘cerca de Sidonia’, o ‘en la región de Sidonia’.

(En el relato de Arib Ben Said en el Mujta de Al-Tabari se dice: ‘... Avanzó la hueste (de Rodrigo) hasta descender al Wadi Lakka, en la Cora de Saduna. Tuvo lugar el encuentro el

domingo final del mes de Ramadán (19 de Julio del 711)...'. En lo que coincide con otros autores; por tanto sí estamos bastante informados sobre el lugar concreto de la batalla).

Debió ser en o cerca de la calzada principal que unía al Sur con Córdoba. (Juan Abellán Pérez Las vías de comunicación gaditanas en el siglo XIII , nos dice que la principal arteria de comunicación en la provincia de Cádiz, descrita por Idrisi, cruzaba el Guadalete por el Vado de Sera).

Durante mucho tiempo se ha tenido como emplazamiento admitido el... Guadalete. Pero los arabistas del siglo XIX observaron en el Akhbar que la batalla tuvo lugar cerca de un lago y de que la forma Wadi Lakka, de donde se pensaba provenía Guadalete, tenía otra paralela en Wadi Bakka; Gayangos llegó a la conclusión de que el único lago de la región era la laguna de la Janda, y Dozy identificó el río con el Salado... En tiempos más recientes, Sánchez-Albornoz ha demostrado que existen razones de peso para preferir la lectura Wadi Lakka, cuyo nombre proviene de un asentamiento púnico o romano, Lacca: según al-Himyari, este lugar era una fundación romana en la región de Sidonia... y Rodrigo fue derrotado y muerto cerca de su río. De esta manera se ha visto rehabilitada la tesis del emplazamiento tradicional de Guadalete... Rodrigo... anteriormente había sido jefe de caballería, y él y su guardia iban evidentemente a caballo, aunque no sabemos si luchaban a caballo. Los bereberes eran casi todos de a pie, tras la batalla, se dice, capturaron tantos caballos que casi todos salieron del campo montados'. Esto es lo que nos dice un clásico de la historiografía moderna sobre tan importante y confuso acontecimiento.

Pero ahora queremos traer otras fuentes locales y provinciales clásicas y añejas que también trataron sobre esta Batalla transcendental. Dentro de la historiografía local destaca sin lugar a dudas Fray Esteban Rallón que escribe la *Historia de la Ciudad de Xerez de la Frontera* a mediados del siglo XVII nos relata también estos acontecimientos:

‘Los hijos, parientes y amigos de Witiza que se hallaban desposeídos del reino y de las dignidades, hicieron conspiración contra el rey y... se pasaron a Ceuta, donde fueron bien recibidos... Dicen, pues, que Muza envió a España mil hombres con algunos caballos...robó los campos y se volvió al África victorioso... el año siguiente... el mismo Tarif, que con treinta mil árabes y otros cien mil hombres y trescientos caballos, volvió a pasar a España. El rey don Rodrigo echó el resto de su potencia y convocó todo el reino, haciendo plaza de armas a nuestra ciudad, cuando Tarif en Gibraltar iba recibiendo la gente que cada día le pasaba del África, y como estaban tan cerca unos de otros que no estaban distantes más de doce leguas que hay de Xerez a Gibraltar, salían de una parte y otra y tuvieron diversas escaramuzas que no pongo, por estar mezcladas con sucesos prodigiosos, como de libros de caballerías... Lo cierto es que el rey don Rodrigo bajó en persona a el Andalucía y que con la masa del ejército que había juntado de todo el reino, se atrevió a aguardar a el enemigo, junto a nuestro río Guadalete, donde se dio la más sangrienta batalla que vieron aquellos siglos y donde quedo vencido y postrada la grandeza de el reino de los godos y él salió huyendo de ella’.

El resto es bien conocido, el reino visigodo se derrumbó, casi sin resistencia. Sin embargo la Historia guarda algunos enigmas. Algunas crónicas dan al rey visigodo por muerto en la batalla, pero no así otras, que relatan su huida por el Faro de Cepión (Chipiona). De hecho el texto de una lápida encontrada en la ciudad portuguesa de Viseu, reza: ‘Aquí reposa Rodrigo, último rey de los godos’.

Los invasores tomaron la capital del reino, Toledo, donde encontraron inmensas riquezas, como describe Amid el Makin: ‘...En el año 93 conquistó Tarik la España y Toledo, y llevó a Walid Ben Abd-el Melik la Mesa de Soliman Ben David, que era compuesta de oro y plata, y sobre ella tres orlas de margaritas...’. La famosa Mesa de Salomón, que aparece en varias crónicas como preciado trofeo de guerra (Relación de la Conquista de España por Ebn Abdo-L- Haquem). Suponiendo que fuera la auténtica, la hallaron junto con el tesoro real. Pero en realidad lo que hallaron fue sólo una parte.

Lo cierto, es que entre el año 1858 y 1861 tuvo lugar el descubrimiento de un tesoro gótico, entre ellas 8 coronas reales en Guadamur (Toledo). El lugar es conocido como fuente de Guarrazar.

La siguiente inscripción epigráfica, se encontraba en la lápida, junto a la cual fue encontrado el Tesoro de Guarrazar. Pertenece a un presbítero del monasterio de Santa María de Sorbaces. Aunque la inscripción finaliza con la fecha año 731, corresponde al año 693. El tesoro fue depositado allí, entre dieciocho y diecinueve años (711-12) después de haber sido colocada la lápida, que reza: + QUISQUIS HUNC TABULE- I (USTRA) RIS TITULUM HUIS-(CERN) E LOCUM RESPICE SITUM-(PERS PIAE VIC) INUM MALUI ABERE-(LOCUM SA) C (R) RUM-(SAC ER IPSE M I N IS) TER ANNIS SEXSA-(GINTA P) EREGI TEMPORA-(VITES)- (FUN) ERE PERFUNCTUM S (AN) C (T) IS-(CO) MMENDO TUENDUM-(UT CUM) FLAMULA VORAX VE-(N) IET COMBURERE TERRAS- CET(I) BUS S(AN)C (T) ORUM MERITO- SOCIATUS RESURGAM- HIC VITE CORSO ANNO FINITO- CRISPINUS PR(E) SB(I) T (ER) PECCATOR- IN X P(IST) I PACE QUIESCO ERA DCC- XXXI. (Texto recogido en la obra de Isabel Velázquez, *Carmina Epigraphica, el Códice de Azagra*).

¿Por qué los visigodos en su huida escondieron solamente 8 de las 33 coronas de sus reyes? Una probable explicación es que, aparte de Hispania, los visigodos fueron reyes a la vez del reino de Tolosa (Francia), donde llegaron a reinar 8 soberanos. Al dejar las coronas correspondientes a los reyes hispano-visigodos (25), los invasores pensaron que habían hallado todo el tesoro.

Los restos del ejército y la nobleza visigoda, antes de retirarse a las montañas del Norte, o a la Septimania gala, sólo tuvieron tiempo de ocultar al avance de los invasores, los elementos más valiosos del Tesoro (y, al mismo tiempo dejar lo suficiente para que los árabes no sospecharan nada). Entre estos elementos, estaban las coronas más valiosas (las encontradas en Guarrazar), y muy probablemente, el Tesoro del Templo de Salomón (saqueado por el emperador Tito), que continúa sin ser encontrado.

Tal vez, uno de los enigmas que ha provocado más polémica, es el emplazamiento de la batalla. Parece evidente para el historiador Claudio Sánchez Albornoz que la batalla de Guadalete ocurrió en un lugar llamado Wadi-Lakka: ‘...es anticientífico rechazar su testimonio sin alegar una sólida razón...’, afirma.

Ahora bien, ¿es el Wadi-Lakka, el Guadalete? Emil Hübner, epigrafista y arqueólogo, autor del ‘*Corpus Inscriptionum Latinarum*’, escribió en 1900 una carta a la Real Academia de la Historia en la cual ponía en duda que se tratara de un mismo río: ‘...Lacca...conservado en el del río Guadi Lacca o Guadalaque de los Arabes, el célebre Guadalete. Propongo esta confrontación con toda reserva, no pudiendo juzgar ni sobre la autenticidad de la forma árabe, ni sobre la posibilidad de su transformación en el nombre actual...’.

En 1539, Antonio de Guevara escribió sus ‘*Epístolas Familiares*’. Concretamente, en la ‘*Letra para don Alonso de Fonseca, obispo de Burgos, presidente de las Indias, en la qual se declara por qué los reyes de Hespaña se llaman Reyes Cathólicos*’, aparece escrito: ‘...junto al río Bedalac, acerca de Xerez de la Frontera...se dio la ultima y infelice batalla entre los godos que estaban en España y los árabes...en al cual el triste rey don Rodrigo fue muerto...’. Tenemos por primera vez escrito el nombre de un río distinto al Guadalete, y cuya toponimia podía coincidir con la original de la batalla.

Pero tal vez la clave está en un mapa encontrado dentro de un libro del historiador jerezano Bartolomé Gutiérrez, que escribió en 1755 ‘*Reflexion sobre la opinión admitida por el M. R. P. Mro. Fr. Enrique Florez que niega la identidad de Asta con Xerez de la Frontera*’: Río Badalac, como se recoge en la Declaración del Mapa, que se incluye en el opúsculo del mismo autor y fecha, que se encuentra en la Biblioteca Municipal de Jerez. En 1787, Zarzana en su *Mapa de los Términos de Xerez de la Frontera*, lo denomina Badalejo. También aparece reflejado con el nombre Valadejo o Vadalejo en los mapas del siglo XVIII del Reino de Sevilla, de Llovet. En la actualidad lo que queda del cauce se llama Salado de Caulina. Podemos establecer una evolución toponímica desde Wadilacca a Badalac y Badalejo.

El Río del Lago o el río de la ciudad de Lacca (muy probablemente, la misma inscripción que aparece en las ánforas del monte Testaccio (Roma), hoy Los Llanos de Caulina, es una extensa llanura situada al oeste del actual Jerez. Se trataba de un antiguo estero que comunicaba un pequeño golfo marino, que en época paleohistórica se extendía por la zona de 'Los Llanos de Caulina', con la desembocadura del río Guadalete en el Portal. Con el transcurso del tiempo el golfo quedó cerrado, transformándose en un lago interior. Luego en una zona pantanosa, y finalmente en un pequeño arroyo. Una posible explicación es que los árabes asociaran el nombre del teatro principal de la batalla (Wadilacca) al nombre del río principal de la zona (Guadalete), por razones de proximidad geográfica, ya que el Salado de Caulina es un afluente del Guadalete.